LA ANTORCHA

Año VI - Num. 215 | Toda correspondencia a: S. de La Fuente RIOJA 1684 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Subscripción Trimestral $ 1.20 Número suelto 0.10 centavos | Buenos Aires, Julio 9 de 1926

Frente a la Reacción

La reacción implacable que ciega la esperanza, porvenir y progreso, que no pudiendo darnos la muerte nos ahoga en el denso tejido de las mayores bellaquerías e infamias, la que hiende con sus bestiales zapazos lo más alto y puro de las ideas y la obra de los revolucionarios, está extendida a toda la tierra. Para el logro de sus fines de exterminio adquiere y recúbrese bajo todos los aspectos, cifrando en ello, el poder y los gobernantes, la estabilidad y permanencia de sus instituciones y gremios. Crece y desenvuelve su maraña, multiplicando sus ensangrentados tentáculos. En nada trepida la acción, todo lo infama, lo pisotea, siega. Es una cruda guerra en la que no hay paz, ni parlamento. Engañosa y falaz, la reacción tanto os vende el plomo y la metralla como lanza y corrompe las aguas más límpidas y puras del movimiento revolucionario. Hay que reconocerla a tiempo y defenderse, entablando contra ella la más heroica de las resistencias, porque tanto como ataca y hace los cuerpos, corroe y desmorona la unión de las más férvidas almas. Cuando llega a esto, entonces puede decirse que ha hecho la mitad de su camino. Si no hay energías poderosas que lo rehagan, todo movimiento invadido por la obra porfiada y corruptora de la reacción, va a la consunción, a la muerte. La Revolución da un paso atrás, y la Reacción dos adelante. Y nos maniata, nos sume en la impotencia, en el dolor de inercia y el frustrado esfuerzo.

—

Estamos, en la hora actual, frente a esta diyuntiva. No hay términos medios. Nosotros o la reacción, debemos dar el paso adelante. De esto depende en gran parte todo: porvenir ideológico, vida revolucionaria, insurrecciones futuras. Obra grandemente el pensamiento, en la esfera activa de nuestra militancia, ese pensamiento lúcido y transparentado de tal que nada ni nadie vencerá jamás. pero también, preciso es confesarlo, obra poderosamente, con fuerte intensidad, lo que conforma nuestra vida de relación, el ambiente moral creado en la agitación, la lucha de la batalla. Si no defendemos este precioso patrimonio, la obra del pensamiento, con ser grande, directiva y dinámica, no podrá superar la desesperanza, la incomprensión y la cerrera tendidas por la corruptora reacción introducida en nuestras filas minutantes Entonces, fundamentemos esto: el anarquismo atraviesa por un momento de prueba, de experimentación, de crisis de almas. La reacción obra mucho en ello. Ella ha laborado sabiamente el desencanto en las fructuosas luchas pasadas, ella abona la desconfianza y el desaliento. Ahora intenta cumplir otra mitad de su trabajo, desmoronando la unión de los corazones, la fe y el espíritu: no revuelta y batalla, sino por la guerra externa, el fuego y la metralla, por la más silenciosa y mortífera de la desmoralización y la incomprensión entre los propios revolucionarios. Este es el paso atrás nuestro: el paso adelante de la reacción. No podemos darlo. Y lo daríamos adelante si nos dispusiéramos a mirar la crisis de aliento, voluntad y confianza cara a cara, corriendo el desencanto y anudando sólidos y férreos lazos frente a la reacción que avanza sobre nosotros para aniquilarnos y fulminarnos.

—

Esta hora actual es de ruda prueba para el movimiento revolucionario y anarquista. En todas partes los ecos de la reacción se han clavado brutal y violentamente en las carnes de los revolucionarios. España e Italia, Bulgaria y Rumania, Alemania, Rusia, Rusia, Europa, Asia y las Américas, todo está preso entre las garras de una reacción continuada y cruel. Se asesina en las calles, de un golpe, por obra de la metralla, cuando las necesidades cesáreas así lo indican; se bloquea a los rebeldes por el hambre, por la amenaza de la guerra y la matanza, como en Damasco y China por los ejércitos europeos; se asesina en la horca, como a los expedicionarios de Vera, valerosos ante la cobardía de todo un pueblo y los llamados revolucionarios; en la cárcel, como a Kurt Wilckens; en el lento martirio, como a Simón Radowitzki; se infama, sometiéndoles a una escarnecedora prueba judicial como a Sacco y Vanzetti, inocentes condenados a morir en la silla eléctrica; se depreda, asesina y ametralla, en fin, bajo todos los cielos, sobre toda la tierra. La reacción no amengua, no detiene su lento mas mortífero andar sobre el pueblo. Da su paso adelante. Domina la tierra. Es el César.

—

La reacción pretende hoy herir fundamentalmente el movimiento revolucionario. Ha intentado el desaliento, la represión, el quebranto llevado a las almas. Ha tenido sus pequeños, desteñidos, momentáneos triunfos y sus grandes fracasos, ante la conciencia y la dignidad de los revolucionarios. Lo que no ha podido obtener por el fuego, lo ha intentado por la bellaquería y la infamia. Sacco y Vanzetti, en Norteamérica, los llamados presos de Viedma, en la Argentina, los compañeros chilenos, todos han caído bajo las mismas redes, las bien urdidas redes de un complot judicial que adquiere los contornos de una leyenda. Sacco y Vanzetti, activísimos y fervientes revolucionarios, desarrollaban en los pueblos de la costa del Atlántico una fecunda propaganda de ideas, de educación y de revuelta; eran respetados, admirados, queridos por los trabajadores; sus vidas constituían un luminoso ejemplo.

Al capitalista y al gobernante yanqui no les era suficiente la sangre y la vida de los revolucionarios, sino que era preciso infamar y hacer caer en el desprestigio sus actividades subversivas. Sacco y Vanzetti, entonces, presuntos autores de un fantástico asalto, homicidio y robo a mano armada, irían a la silla eléctrica, no por anarquistas, sino por asaltantes, etc. Esta es la trama de la reacción.

Este procedimiento, repetidas veces lo ha querido llevar a efecto la policía española. Ahora, con motivo del presunto complot contra la vida de Alfonso XIII, vuelven a aparecer los anarquistas, no como tales, vindicadores, justicieros, revolucionarios, sino como componentes de imaginarias bandas internacionales, complotadas para el homicidio y el robo en gran escala. Y la detención ocurrida en París adquiere así verdadero relieve internacional, con la ya bien acondicionada leyenda, y la consiguiente guerra a fondo al anarquismo militante, deteniendo a sus propagandistas, ligándoles desde París a Buenos Aires, como en la detención del compañero Roberto Cotello, y, por último pretendiendo despertar contra nosotros, revolucionarios sociales, un verdadero foco de reacción.

Contra esto debemos estar alertas Sepamos, por primera vez, al menos, quebrantar en sus torpes comienzos, uno de los tantos complots judiciales de la reacción policial y burguesa

UNA ESTATUA...

El año pasado, Benito Mussolini—que conservaba aún entonces toda la majestad de su nariz cesárea, no violada todavía por la bala de Lady Gibson—inauguró personalmente un monumento a Edmundo de Amicis, el escritor socialista de "Corazón" y "Luchas Civiles". Hace pocos meses los *camisas negras* arrancaron y destruyeron una lápida dedicada al pueblo de Macerata a Francisco Ferrer. Por iniciativa del *Duce* de la Iglesia católica y del Pontífice máximo del fascismo, en toda Italia se rinde homenajes a San Francisco de Asís, el apacible hermano que en sus "Fioretti" dialoga, con cándido lenguaje infantil, con el *hermano* sol, con el *hermano* pan, con el *hermano* lobo, con la *hermana* agua, con la *hermana* luz... En Pavía fué roto a martillazos un busto de Ferruccio Ghinaglia, joven estudiante asesinado por los universitarios fascistas. Mussolini propone finalmente levantar un monumento a Carlos Pisacane, el primer mártir de la Anarquía en Italia.

Evidentemente, se piensa que quitando o destruyendo monumentos, se pueden "matar los muertos, como con los puñales y las mazas ferradas se matan a los vivos!..."

Y en Rosignano...

—

Rosignano: azul de cielo y de mar, música de alas, de cantos y de olas, oro de sol y de trigales...

Así la pintó, en sus versos más afectuosos, Pedro Gori, en los caminos del destierro. No preveía él que en ese azul y ese oro, escupirían, un día, las sucias manchas de los "camisa negra" y que en aquella música se mezclarían las notas estridentes de "Giovinezza". Los poetas no pueden admitir que allí donde la naturaleza es bella como un sueño, nazcan hombres brutos y malvados como bestias...

En el cementerio de Rosignano reposa el poeta libertario. El y su lira.

Y su espíritu?...

Aletea aún un poco por doquiera, junto a la huella de sus pasos por todos los países del mundo—de Italia a Inglaterra, de Suiza a Egipto, de Norteamérica a la Argentina.

Y sus cantos?...

Están en todos nosotros; en nuestras mentes, transformados en lampos de pensamientos; en nuestros corazones, en herida del recuerdo; sobre nuestros labios, vibrantes en sones de batalla.

Pero el pueblo de Rosignano, que lo vió crecer, luchar, escupir sus últimos átomos de vida con sus últimos pedazos de pulmón, y morir, al fin, serenamente, quiso todo para sí el cuerpo que albergó esa alma y la lira que creó esas rapsodias libertarias. Se los conservó en una tumba modesta. Y, sobre la tumba, plasmó una estatua.

Y ahora... no filosofemos! No era más útil, según la célebre frase de Reclús, plantar un árbol?... Sí!... ¿No es un anacronismo erigir una estatua a un anarquista?... Sí!... Si Gori hubiese podido hablar, no habría rechazado él mismo ese homenaje? Indudablemente!

Pero si la... filosofía iconoclasta tiene una fuerza, los sentimientos del pueblo también la tienen. Y si no es posible encontrar otros atenuantes al error de los proletarios de Rosignano, que se sepa, a lo menos, que la estatua era bella como el fiero poeta y como su ideal, no antiestética como esas mohosas y grotescas estatuas burguesas; y que si éstas representan en sus bronces las tinieblas del pasado, aquella irradiaba como un relámpago de porvenir. Y más todavía, pensemos que debe ser de gran consortación para las gentes de Rosignano—en esta negra hora, llena de angustias, gélida—pasar alguna vez ante la tumba de su inolvidable hermano, colocar una flor sobre su imagen, y después mirar "hacia la parte donde se eleva el sol"..

Y ya que Gori es uno de aquellos muertos que viven siempre, era preciso, por razón de estado, asesinarlo. Apuñalarlo?... Por mucho tiempo lo había apuñalado la tisis de las prisiones. Quemar sus escritos?... Los habían quemado ya, pero muchos los sabían de memoria. Apalear a quienes cantaban sus himnos?... Ya se había hecho! Pero enmudecían los labios y cantaban los corazones.

Y entonces, entre muchos y armados hasta los dientes — hay que ser prudentes con ciertos muertos — los "camisas negras" penetraron en el cementerio — de noche, para que sus miradas rabiosas no se encontrasen con la límpida mirada de aquellos ojos de mármol. Y rompieron la estatua. La decapitaron. Después se llevaron la "cabeza de Gori", como un glorioso trofeo...

—

Y ahora... no amenacemos!

El periódico que da esta noticia, dice que mañana — cuando venga el desquite, que vendrá — los responsables serán colgados de los faroles.

No, no!...

Mañana?... La gente de Rosignano no reconstruirá la estatua de su poeta, de nuestro poeta, el bardo de la Anarquía. Es mejor así. Antes callaba. Ahora, sin cabeza, hablará para siempre.

Y los autores... por qué matarlos?... No vale la pena. ¿Queréis sus cabezas?... No valen, todas juntas, como aquella cabeza de mármol. ¿Queréis su sangre?... Es útil derramar la sangre; pero la sangre sana y pura, la que fecunda y pinta con su rojo la vida — no la sangre que produce solamente yerbajos venenosos y los gusanos de la podredumbre. ¿Queréis matarlos?... Es necesario, a veces, matar, pero en lucha contra gente corajuda, no contra pobres diablos que van de noche, numerosos y armados, contra las estatuas de piedra...

Y, por qué condenarlos a muerte?... Es absurdo.

No, no!... Mañana, cuando surja el sol, no los condenaremos a morir, sino que los condenaremos implacablemente a vivir, para que eternamente sientan la vergüenza de vivir después de haber sido tan cínicos, tan criminales, tan enormemente imbéciles.

a. a.

LA INUTIL BARBARIE

No fué un encuentro, la obligada lucha cuerpo a cuerpo de dos grupos adversarios: fué el ataque vil de cuatro contra uno, según el sistema consuetudinario del heroismo fascista que asoló las poblaciones de Italia; fué por simple odio, porque el compañero Capanelli tenía una idea que iluminaba su cerebro y su corazón. En la larga cadena de martirizados, es un ignorado que la solidaridad revolucionaria trae a la luz. Militante, recorrió Europa, conoció hambre e infortunio. En 1919, en el trabajo, pierde un ojo. En 1924, Capanelli, a pesar de sus dolores, de la tiranía, al igual de otros mil, es un "peligroso". Los fascistas lo vigilan. Una tarde, hace dos años, lo acechan, armados, en grupo. Con puños de hierro lo golpean, derriban su débil cuerpo, indefenso y enfermo, lo befan y ciegan, saltándole la pupila por la que percibía la luz. Creyeron derribar, con su cuerpo, su fe y su ideal. Pero Capanelli vive aún. Vive rodeado de infortunio y miseria, con su *compagna* e hijos. Los expatriados italianos en París, New York y Buenos Aires estrechan hoy, alrededor de esta víctima de la inútil barbarie, la solidaridad fraterna. Es el ignorado que reclama por todos. Reclama vida, acción, protesta, odio santo contra el fascismo.

Marxistas y antiautoritarios

Se combate en Marx, casi siempre, su interpretación materialista de la historia, la explicación del determinismo económico que, según él, preside todas las renovaciones sociales, pero se deja a un lado, generalmente, lo que para nosotros forma la base del error marxista, y que no es precisamente su concepción materialista de la historia, sino la idea de la autoridad, la necesidad del Estado como órgano regulador de la vida colectiva.

Las escuelas socialistas en general, tanto las más moderadas y tibias como las que forman las izquierdas de todos los países, las socialdemócratas al igual de los comunistas o bolcheviques, lejos de perder el tiempo en explicar su determinismo económico van directamente buscando el ejercicio del poder, de la autoridad, del Estado, con lo cual prueban bien claramente a la vez que el nexo común que las une a todas con el viejo tronco doctrinario, la unidad del pensamiento socialista de que solo mediante la conquista y ejercicio del poder son realizables sus fines.

De manera, pues, que el socialismo es, antes de todo, una escuela de base esencialmente autoritaria, que no se diferencia y aparta de nosotros por una interpretación del ritmo histórico de las sociedades, sino por una idea diametralmente opuesta a nuestros fines, la libertad.

El entredicho, que entendido así tiene el carácter de un abismo infranqueable, queda reducido a sus justos términos. El socialismo, es, ante todo, por encima de todo, autoridad, gobierno. Reformista o revolucionario, persigue siempre un fin diametralmente opuesto al nuestro. No solamente va por distinto rumbo sino que se dirige a distinta finalidad. Anarquía es siempre libertad, aspiración a destruir el Estado y toda clase de autoridades. Dentro del anarquismo podrán apreciarse una infinidad de aspectos pero, a través de todos ellos, queda en pie, dando vida a cada movimiento, a cada corriente de ideas, el mismo pensamiento anti-autoritario y anti-estatista que nos es común a todos.

El pensamiento anti-estatista es la base del anarquismo. Perfectamente delineado en la Federación Jurasiana, desde cincuenta años a esta parte ha podido enriquecerse, para certificar y robustecer su razón de ser, con la propia experiencia histórica que a cada acontecimiento vuelve a demostrarnos la verdad de la funesta misión del Estado y la autoridad en la vida de las sociedades. Ha adquirido valor en la propia militancia, teniendo en medio siglo una historia llena de heroísmos y de sacrificios, de virtudes y de constataciones honrosas, que señalan cual es la riqueza y la fuerza de los hombres cuando un sentimiento de libertad preside todas sus acciones.

La disputa con los socialistas, para nosotros, pues, no es su interpretación de las necesidades históricas. No reducimos el problema a ver si es superior el factor económico o si sobre él tiene mayor beligerancia y acción el sentido ideológico, la acción determinativa del pensamiento. En el socialismo contemplamos una nueva evolución, la última, tal vez, del "derecho" a mandar, de la concepción autoritaria y estatista. Es de nuevo la autoridad que nos sale al paso y que pretende arrollar la vida social, sometiéndola al árbitro de una minoría dominadora; la última estratagema del Estado para poder perpetuarse en la humanidad.

Planteamos, fundamentalmente, los anarquistas, un problema de libertad. Mientras se levanten sobre la vida de los pueblos nuevos poderes, sean estos ejercidos bajo cualquier denominación, orientados por la idea de un partido o una clase, los anarquistas tendrán que seguir como ahora dirigiendo sus ataques hacia esos poderes. Adversarios hoy, cuando todos luchan desde el llano y adversarios más tenaces aún, mañana, cuando esas fracciones se encaramen al poder, si llegan a triunfar. La anarquía significará en su hora la muerte de todo poder y el comienzo de una vida nueva, diametralmente opuesta en sus bases, las del libre acuerdo y la organización de abajo a arriba, a todas las que hasta ahora se han sucedido en el curso de la historia.

Por "La Antorcha" y los presos

EN ROSARIO

El "Comité Pro La Antorcha" de Rosario anuncia para el sábado 10 de Julio, a las 20.30 horas, en el cine Libertad, una velada a beneficio por partes iguales de "La Antorcha" y el Comité Pro Presos P. de Santa Fe. Se representará la obra "Ganarás el pan"... Canciones por Martín Castro y conferencia por Siberiano Domínguez. Entrada: $ 0.80.

EN LA CAPITAL FEDERAL

Para el 15 de Agosto próximo el cuadro Melpómene" anuncia una matinée teatral en la "Giuseppe Garibaldi". La organización de este acto a beneficio de "La Antorcha" debe encontrar la más simpática acogida en los compañeros de la capital federal, poniéndose desde ya, para ello y el mayor éxito de la misma, a interesarse por su efectividad. En próximos números daremos el programa.

DE BOLCHEVIA

LA SUPRESION FISICA

Tomamos para estas consideraciones el expresivo título de un largo informe publicado últimamente en "Le Libertaire", referido a la ingrata suerte que corren los anarquistas y los revolucionarios presos en Rusia. El extenso comunicado lo firman *S. Flechine, Voline* y la compañera *Mollie Steimer;* destacaremos las partes más interesantes que ponen claramente de relieve y en forma absolutamente incontrovertible, las persecuciones del gobierno de "obreros y campesinos" y la "tristeza infinita" de tales aseveraciones.

Hay que destacar cada vez con mas fuerza la realidad de la vida en la Rusia soviética para demostrar a todo el mundo que el comunismo bolchevique significa verdaderamente la reacción, encaramada en el poder cuando, como en Rusia, pudo conseguirlo, o pretendiendo "dirigir" la "vanguardia" del proletariado cuando permanece en el llano.

Nada podrá acallar el grito de angustia que se levanta de las cárceles comunistas donde poco a poco mueren no sólo muchos anarquistas, sino también todos aquellos cuyas opiniones no entran en el cuadro comunista ortodoxo.

De nada valen que inunden el universo con relatos fantásticos, que reciban delegaciones "sabiamente" conducidas (como la de aquellos Delegados Tradeunionistas, uno de los cuales aseguraba haberse encontrado con un conocido compañero anarquista y que luego se le comprobó que era imposible eso, pues el *verdadero* camarada estaba muy seguro... en una prisión bolchevique) y que nos vengan ahora alineando cifras y más cifras, muy fáciles de multiplicar hasta el infinito; están aquí hechos reales ante los cuales no se puede permanecer indiferente y que exigen desde hace mucho la respuesta.

Como dicen los camaradas informantes, son cosas éstas que están ocurriendo *ahora mismo*, friamente, por orden del gobierno bolchevique y que ni siquiera cuentan con el atenuante de producirse en el calor de una lucha o en momentos de agitación y apasionamiento.

Se tortura a los presos políticos, — repetimos que no sólo anarquistas — y nada importa al gobierno de "obreros y campesinos" que esos presos estén enfermos o agonizantes, durante meses y años, hasta que los climas insalubres, el eterno traslado de un punto a otro y los malos tratos acaban al fin con su salud y con su vida; he ahí el significado de la supresión física.

Hemos dado en números anteriores otro informe bastante claro de hechos semejantes; añadamos ahora estos otros más recientemente concretados y cuyo desmentido no llegará jamás:

1o.) La salud del compañero *Toharine* permanece estacionaria. Se encuentra en el sanatorio llamado "Vyssokié Gory", cerca de Moscú.

2o.) La compañera *María Véguer* se halla actualmente en el hospital de la prisión en Verkhné-Ouralsk (Siberia). Su salud se agrava día a día. Está tan débil que no puede ya levantarse. Le espera la suerte del compañero *Toharine.*

3o.) La compañera *Véra Kevrik*, detenida como anarquista en 1920, se halla en un estado de tuberculosis avanzada, después de haber sufrido tres años en Solovietzky y tres años más en distintas prisiones y puntos de deportación. Actualmente se encuentra en *Biysk* (gobernación de Altai, Siberia). Ultimamente la enferma empeoró en tal forma que ha debido abandonar el trabajo. Está completamente aislada, sin recursos ni socorros. Le espera ciertamente la muerte a breve plazo.

4o.) La compañera *Dora Stepnaia y su hijo*, ambos enfermos, debido sobre todo a consecuencias de *tres meses de trayecto en convoy de deportados*, que se les hizo sufrir conduciéndolos de Siberia a Toula, donde se hallan en un estado lamentable.

5o.) L acompañera *Hiena Tchekmassoff y su hijo*, deportados finalmente a *Irbita* (Siberia), donde se hallan enfermos los dos. Su situación es terrible. Desde 1920 esta compañera sufre, por anarquista, las más duras pruebas en toda clase de prisiones y puntos de deportación.

6o.) La compañera *María Poliakoff, con su hijo enfermo*, apenas establecida en Tobolsk (Siberia), se halla a la espera de ser transportada más lejos aún, a la horrible región de Touroukansk.

7o.) La compañera *Elena Pissareva-Lola* después de haberse enfermado y contraído la malaria en Turquestán donde estuvo deportada por dos años, se halla actualmente, enferma siempre, en *Tver*. Ella hubiera podido vivir allá pasablemente, pero, como siempre, se la despide de todas partes donde trabaja en seguida que se sabe que es deportada.

8o.) Los compañeros *Nicolás y Eugenio Solntzeff*, detenidos como anarquistas, han sido deportados primero a Tola, luego, hace como dos meses más o menos, se les prendió bruscamente, de noche, semi-desnudos, sin recursos. *Han desaparecido.* Sus demás compañeros quedaron angustiados, porque a menudo los amigos desaparecidos en esta forma eran fusilados. (Recordemos a Víctor Popoff en 1921, David Kogan y Akhtyrsky en 1924, y otros). Se acaba de saber que ambos se hallan en Arcángel.

9o.) Nosotros hemos recibido noticias respecto a la suerte ulterior de los camaradas deportados a Tachkent (Turquestán) y recientemente detenidos. Ocho de ellos han sido deportados más lejos (destino exacto desconocido); otros siete más fueron enviados a un apartado político (no se sabe aún cuál). Los camaradas que han corrido esta última suerte son: *Efime Dolinsky, Boris Kritchevsky, Raice Choulmann, Izia Chkolnikoff, Miguel Gromoff, Pokrovsky y Knorr.* La mayoría están presos desde hace muchos años por anarquistas.

10.) Novedades alarmantes nos llegan de un lugar de deportación llamado *Ijma* (Extremo Norte). A consecuencia de un conflicto con la administración local se ha querido deportar a siete compañeros a los distritos más alejados y malsanos de la región. Los compañeros se opusieron categóricamente a ir. Los demás camaradas se acercaron al recinto donde eso ocurría. Cerca de 10 se reunieron allí y protestaron. Entonces, el famoso tchekista Drozdoff hizo venir una cuarentena de hombres: soldados, agentes, paisanos, personas sospechosas, etc. Lo que ocurrió es repugnante. Se tomó a los compañeros, uno después de otro, en sus casas; se les arrastró a la calle y se les arrojó sobre trineos. Muchos fueron castigados y sujetados fuertemente. Cubiertos de sangre, con las cabezas descubiertas y algunos en mangas de camisa, en pleno invierno siberiano, fueron atados a los trineos. En la lucha, muchos vidrios saltaron hechos trizas y algunos camaradas se hirieron las manos. Drozdoff en persona arrastró a varios por los cabellos, escaleras abajo, repitiendo:

"Cuando Uds. estén en el poder, entonces me arrastrarán a mí por los cabellos!"

No se sabe para dónde se llevó a nuestros compañeros.

11.) Se nos indica la desaparición del compañero *Ronbintchik-Meyer* (deportado a Tomsk, Siberia, y enfermo). Debe haber sido detenido y mandado para alguna parte. Estas súbitas desapariciones entran desde luego en el orden común de cosas. Las autoridades bolcheviques no toleran que un camarada viva tranquilo donde se le arrojó. Apenas instalado, se le prende, se le manda a otra parte y se renueva esta maniobra hasta el agotamiento completo.

He aquí, amigos y compañeros, las noticias que hasta nosotros llegan de la lejana Rusia. Tristes, muy tristes, para los que tenemos tan breves recursos que acercar a aquellos camaradas que sufren los rigores inauditos de la barbarie y la torpeza bolchevique en tan distantes tierras.

Hay sin duda un potentísimo punto de apoyo para la protesta y una gran esperanza en la lucha contra la reacción "bolchevique-socialista-comunista" cuyos atropellos dejan pequeños a los que diariamente cometen los fascistas de todo el mundo.

Ese punto de apoyo y esa esperanza radican nada más que en la solidaridad revolucionaria y anarquista. Solidaridad de conciencias y de acción para difundir las informaciones de estas desgraciadas persecuciones y enrostrar en toda oportunidad estas sangrientas verdades a los acólitos de sovietia. El fascismo rojo no se diferencia más que por el color de cualquier otro fascismo; todos significan no sólo la dictadura de unos pocos "líderes" sobre la inmensa mayoría, sino sencillamente y más claramente la *reacción*.

El lento aniquilamiento de esas vidas entregadas heroicamente al sacrificio no ha de ser en vano; la solidaridad internacional se hará oír como siempre una vez más para poner al descubierto a esta moderna inquisición que viste traje proletario.

La agitación pro Sacco y Vanzetti

La angustiosa espera

A medida que las horas se hilvanan a las horas el mundo se halla como sopesado por la angustiosa espera. En su imponencia cabe todo: decisión de los jueces, resolución de los condenados a muerte, protesta de los pueblos, agitación vehemente de los revolucionarios. La sombra del patíbulo, de la silla eléctrica, se proyecta desmesuradamente sobre el orbe, invade las frías celdas, cubre el trabajo, la justicia. Es la espera. Mientras tanto, el rumor de la protesta, el gesto anónimo y enorme de las multitudes sube como una alta marea. El clamor llega y atruena a Yanquilandia, a Boston. No descansemos, entonces. En lo que cabe de la angustiosa espera, agitemos, luchemos, maniatemos el brazo del verdugo. Colmémosla totalmente de acción, de vigor, de firme y engrandecido repudio.

WHEELWRIGHT

Con una concurrencia que superó la que esperaban los organizadores del acto, entre la que se notaba una gran cantidad de "golondrinas" que daban una nota verdaderamente simpática, se realizó el domingo 4 el anunciado mitin de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti.

Hablaron sobre la anarquía y recriminando vivamente la actitud de los jueces yanquis, los compañeros Guiraldo, Menéndez y Domínguez.

Dado el buen ambiente dejado por este acto y la franca adhesión del proletariado comarcal, se ha pensado seguir adelante la agitación con otros actos en esta localidad, y en los pueblos vecinos, como también con la distribución de impresos, por lo que se solicita de las instituciones que los editen, relacionados con la agitación, los remitan a la Biblioteca "Jean Jaurès", de esta localidad, a los fines de interesar lo más posible la opinión pública.

VILLA MARIA

Los compañeros de esta ciudad han tenido que vencer muchas dificultades para poder realizar un acto de protesta contra la justicia yanqui. Cuando no era la ausencia de oradores, era el tiempo y de no la policía; la cosa es que habiéndose anunciado desde hace cuatro semanas un mitin, él ha tenido por una u otra causa que ir sufriendo postergaciones.

Finalmente, el domingo 23 tuvo su realización en la plazoleta del mercado, ante una regular concurrencia, reducida indudablemente por las causas apuntadas, ya que el público, contra la voluntad de los organizadores, había sido defraudado varias veces.

Hicieron uso de la palabra los compañeros O. Delgado y M. A. Pacheco. El público, aunque, como decimos, escaso, siguió con verdadero interés sus disertaciones.

La A. "El Sembrador" tiene proyectadas conferencias, a fin de mantener la expectativa de la población obrera de esta localidad, que siempre ha sabido responder a la solicitación anarquista, por si el caso lo requiere para dar una proyección mayor a la agitación planteada.

LA PLATA

El mitin anunciado para el domingo ppdo. continuando la agitación pro Sacco y Vanzetti hubo de suspenderse a última hora, por la negativa de los administradores o propietarios del salón donde debía efectuarse, que, presionados por la policía e indudablemente por los fascistas de la localidad, se volvieron sobre su palabra rehusándose a ceder el local.

Empero, la agrupación "Ideas" y el Comité pro-presos de La Plata lo anuncian para este domingo en el "Operai Italiani", en el cual hablarán M. A. Pacheco, Lunazzi y otros en castellano y Aldo Aguzzi, en italiano.

CORDOBA

Sindicato de U. Chauffeurs. — Esta organización, que es una de las que está actualmente en mejores condiciones en esta ciudad, sumándose a la campaña de agitación levantada en toda la república por la voluntad revolucionaria y anarquista, inició un ciclo de conferencias con el concurso del compañero M. A. Pacheco, delegado en gira de "La Antorcha".

Los actos propiciados por ella tuvieron un franco éxito, a pesar de que desde hacía tiempo, la palabra anarquista en Córdoba no se escuchaba en la calle, por lo que hubo de vencerse cierta apatía general hacia nuestras ideas. Tanto el primero, celebrado en la Plaza España, como la conferencia en el local de la Sociedad Francesa, dejaron un buen ambiente para la anarquía y para la agitación que bien pronto ganó el corazón del proletariado de esta ciudad.

Sindicato de Carpinteros. — Aprovechando la estadía del camarada Pacheco, este sindicato solicitó del de Chauffeurs y la agrupación "Los Inadaptables", la cooperación del delegado para efectuar también una conferencia sobre la agitación pro Sacco y Vanzetti. El acto se efectuó en el local del Sindicato y se vió numerosamente concurrido, desarrollándose la conferencia en un ambiente de franco entusiasmo, habiendo demostrado los concurrentes un vivo interés por los conceptos vertidos.

Enfermeros y mosaiquistas. — Estas organizaciones también organizaron con el mismo fin otro acto de protesta, en su local social, que se vió malogrado en concurrencia por el mal tiempo, reuniéndose no obstante unos 30 compañeros, ante los cuales el delegado de "La Antorcha" expuso, al objeto de la agitación que se lleva adelante y aprovechando la ocasión para expresar el concepto de la organización obrera finalista y revolucionaria que debe ser la base de un movimiento obrero capaz de colocarse a la altura de los acontecimientos y representar un sólido valor en la lucha contra el Estado y el capital.

Agrupación "Los Inadaptables. — La última conferencia con que se cerró el ciclo iniciado se celebró en la esquina de San Martín y Colón, ante una concurrencia superior a la que se esperaba debido al estado del tiempo, que durante todo el día amenazó lluvia. A la hora anunciada y cuando se iba a suspender el acto, las 6 de la tarde, un numeroso auditorio compuesto en su mayoría de trabajadores, esperaba la iniciación del acto, por lo que se resolvió llevarlo a cabo.

Hablaron los compañeros Delgado y A. Pacheco ,sobre el caso Sacco y Vanzetti y sobre la anarquía. Se recomendó una enérgica y decisiva acción contra el capitalismo yanqui.

Fué, realmente, esta última conferencia, una hermosa manifestación de simpatía popular hacia los anarquistas y las dos víctimas de la justicia yanqui.

EN ARMSTRONG

Un gran número de trabajadores concurrió al mitin que en la localidad de Armstrong, se tenía anunciado para el domingo 4 de julio.

Hablaron extensamente J. Bliaque, detallando el caso Sacco y Vanzetti, y A. Ferraris y M. A. González, quienes en forma enérgica agitaron por las víctimas del capitalismo yanqui. El acto de protesta que superó todos los cálculos, finalizó con la distribución de gran cantidad de propaganda.

Está en venta

El ejemplar $ 1.80

Pedidos a La Antorcha

LA DISCUSION

Comunismo e Individualismo

El artículo de Nettlau dado en el número anterior, inspirado en un amplio espíritu de libertad y de solidaridad y en un ardiente amor por la causa del Anarquismo, merece y reclama algún comentario.

Nettlau supone que la razón, o por lo menos una de las razones de que el Anarquismo, después de tantos años de propaganda, de luchas y de sacrificios, no haya conseguido atraer y levantar las grandes masas se debe a que los anarquistas de las dos escuelas, comunistas e individualistas, han presentado cada cual su teoría económica como única solución para el problema social y de ahí que no hayan logrado persuadir a las gentes de la realizabilidad de sus ideas.

Yo creo en verdad que la razón esencial de nuestro escaso éxito se deba al hecho general de que en el ambiente actual, es decir dadas las condiciones materiales y morales en que se halla la masa de los trabajadores y de aquellos que aún no siendo trabajadores productivos son lo mismo víctimas del actual régimen social, nuestra propaganda no puede tener más que un alcance limitado, que se reduce a poco o nada en ciertas regiones más desgraciadas y en ciertos estratos de la población más atormentados por la miseria física y moral. Y creo que solamente a medida que cambia el ambiente y se torna favorable (lo que especialmente puede ocurrir en períodos revolucionarios y por nuestro impulso), nuestras ideas pueden conquistar un número siempre más grande de adherentes y una creciente posibilidad de realización La división entre comunistas e individualistas entra por poco en esto, ya que ella realmente interesa sólo a quienes ya son anarquistas y a aquella pequeña minoría que se halla en condiciones de poderlo ser.

Pero, con todo, es verdad que las polémicas entre individualistas y comunistas han absorbido frecuentemente una gran parte de nuestras energías; han impedido, aun cuando era posible, una franca y fraterna colaboración entre todos los anarquistas y han mantenido alejados de nosotros a muchos que si nos hubieran visto a todos unidos hubieran sido atraídos por nuestra pasión por la libertad. Y, por tanto, Nettlau hace bien cuando predica la concordia, demostrando que para que haya verdaderamente libertad, es decir Anarquía, es necesario que haya posibilidad de elección y que cada uno pueda disponer como quiera su propia vida abrazando la solución comunista o la individualista, o cualquier grado o combinación de Comunismo e Individualismo.

Pero Nettlau se equivoca, a mi parecer, cuando cree que el contraste entre los anarquistas que se dicen comunistas y aquellos que se llaman individualistas se basa realmente sobre la idea que cada uno se forja de la vida económica (producción y distribución de los productos) en una sociedad anárquica. Estas son cuestiones, después de todo, que conciernen al lejano porvenir; y si es verdad que el ideal, la meta última, es el faro que guía, o debiera guiar, la conducta de los hombres, es más cierto aún que lo que determina más que todo el acuerdo o el desacuerdo no es aquello que se piensa hacer mañana, sino lo que se hace o se quiere hacer hoy. En general, nos entendemos mejor, y se tiene más interés en entenderse con aquellos que recorren nuestra misma senda aun queriendo ir a un sitio distinto, más bien que con aquellos que aún diciendo querer ir adonde nosotros queremos, se colocan en el camino opuesto! Así ha ocurrido que anarquistas de distintas tendencias, a pesar de que en el fondo querían todos la misma cosa, se han hallado, en la práctica de la vida y de la propaganda, en fiera oposición.

Admitido el principio basilar del anarquismo, es decir, que ninguno debe tener la intención y la posibilidad de reducir a sujeción a los demás y obligarlos a trabajar para él, es claro que entran en el Anarquismo, solamente, todos aquellos modos de vida que respetan la libertad y reconocen en cada uno igual derecho a gozar de los bienes naturales y de los productos de la propia actividad.

Es admitido entre los anarquistas que el ser concreto, real, el ser que tiene conciencia y siente, goza y sufre es el individuo, y que la Sociedad, lejos de ser algo superior, de lo cual el individuo es el instrumento y el esclavo, no debe ser más que la unión de hombres asociados para el mayor bien de cada uno. Y desde este punto de vista se podría decir que todos somos individualistas.

Mas para ser anarquista no basta querer la emancipación de sí mismo sino que es necesario querer la emancipación de todos; no basta rebelarse a la opresión, es necesario rehusarse a ser opresor; es necesario comprender los vínculos de solidaridad, natural o querida, que liga a los hombres entre sí; es necesario amar a nuestros semejantes, sufrir por el mal ajeno, no sentirse feliz cuando se sabe que otros son infelices. Y ésta no es cuestión de orden económico: es cuestión de sentimiento, o, como se dice teóricamente, cuestión de ética.

Dados tales principios y tales sentimientos, comunes, malgrado el diverso lenguaje, a todos los anarquistas, se trata de dar a los problemas prácticos de la vida las soluciones que mejor respeten la libertad y que satisfagan mejor los sentimientos de amor y de solidaridad.

Aquellos anarquistas que se dicen comunistas (y yo me cuento entre ellos) son tales no porque quieran imponer su especial modo de ver, o porque crean que fuera de su punto de vista no hay salvación, sino porque están convencidos, hasta prueba en contrario, que cuanto más hermanados están los hombres y más fraternas sea la cooperación de sus esfuerzos en favor de todos los asociados, tanto mayor será el bienestar y la libertad que cada uno pueda gozar. El hombre, piensan ellos, aunque esté libertado de la opresión del hombre, está opuesto siempre a las fuerzas hostiles de la naturaleza, que no puede vencer por sí sólo, pero que puede, con el concurso de los demás, transformarlas en medios para su bienestar. Un hombre que quisiera proveer a sus necesidades materiales trabajando solo, sería el esclavo de su trabajo. El campesino, por ejemplo, que quisiera cultivar por sí sólo su pedazo de tierra, renunciaría a todas las ventajas de la cooperación y se condenaría a una vida miserable: no podría dar un momento de reposo, viajes, estudios, contacto con la vida múltiple de los grandes agrupamientos humanos y no lograría siempre quitarse el hambre.

Es grotesco pensar que los anarquistas, por cuanto se digan y sean ermitaños, quieran vivir como en un convento, sometidos a una regla común, a la comida y el vestido uniformes, etc.; pero sería igualmente absurdo pensar que quieren hacer lo que les place sin tener en cuenta las necesidades ajenas y el derecho de todos a una igual libertad. Todos saben que Kropotkin, que fué entre los anarquistas uno de los más apasionados y el más elocuente propagandista de la concepción comunista, fué al mismo tiempo gran apóstol de la independencia individual y quería apasionadamente que todos pudieran desarrollar y satisfacer libremente sus gustos artísticos, dedicarse a las investigaciones científicas, unir armoniosamente el trabajo manual al intelectual para ser un hombre en el sentido más elevado de la palabra.

Además los comunistas (anarquistas, se entiende) creen que debido a las diferencias naturales de fertilidad, salubridad y situación del suelo, sería imposible asegurar individualmente a cada uno iguales condiciones de trabajo, y realizar, sino la solidaridad, por lo menos la justicia. Pero al mismo tiempo ellos se dan cuenta de la enorme dificultad para practicar, antes de un largo período de libre evolución, aquel voluntario comunismo universal que consideran el supremo ideal de la humanidad emancipada y fraterna. Y llegan, en consecuencia, a una conclusión que podría resumirse así: cuanto más comunismo posible para realizar lo más posible de individualismo, vale decir, el máximo de solidaridad para gozar el máximo de libertad.

Por otra parte los individualistas (hablo siempre, se entiende, de los anarquistas) por reacción contra el comunismo autoritario — que históricamente ha sido la primera concepción que se presentó a la mente humana de una forma de sociedad racional y justa y que ha influenciado más o menos todas las *utopías* y todas las tentativas de realización — por reacción, digo, contra el comunismo autoritario que en nombre de la igualdad traba y casi destruye la personalidad humana, han dado la mayor importancia al concepto abstracto de libertad, y no han advertido, o no han insistido en ello, que la libertad concreta, la libertad real, está condicionada por la solidaridad, por la fraternidad y por la cooperación voluntaria. Es sin embargo, injusto pensar que ellos quieran privarse de los beneficios de la cooperación y se condenen a un imposible aislamiento. Ellos comprenden ciertamente que el trabajo aislado

impotente y que el hombre, para asegurarse una vida humana y gozar materialmente y moralmente de todas las conquistas de la civilización, o debe explotar directamente o indirectamente el trabajo ajeno y prosperar a costa de la miseria de los trabajadores, o ha de asociarse con sus semejantes y condividir con ellos las cargas y las alegrías de la vida. Y como siendo anarquistas no pueden admitir la explotación del hombre por el hombre, necesariamente deben convenir en que para ser libres y vivir como hombres es indispensable aceptar un grado y una forma cualquiera de comunismo voluntario.

Sobre el terreno económico, pues, que es el que aparentemente divide a los anarquistas en comunistas e individualistas, la conciliación se haría pronto, luchando juntos para conquistar condiciones de verdadera libertad y dejando luego que la experiencia resuelva los problemas prácticos de la vida. Y entonces las discusiones, los estudios, las hipótesis, las tentativas posibles hoy y hasta los contrastes entre las varias tendencias serían todas cosas útiles para prepararnos nosotros mismos a las tareas futuras.

Mas, por qué entonces, si verdaderamente sobre las cuestiones económicas las diferencias son más aparentes que reales y en cierto modo fácilmente allanables, por qué esta eterna disidencia, esta eterna hostilidad que a veces se torna verdaderamente enemistad entre hombres que, como dice Nettlau, son tan vecinos y están todos animados de las mismas pasiones y de los mismos ideales?

Es que, como he dicho, la diferencia entre los proyectos y las hipótesis sobre la futura organización económica de la sociedad auspiciada no es la verdadera razón de la persistente división, la cual, en cambio, es creada y mantenida por más importantes, y sobre todo más actuales, diferencias morales y políticas.

No hablaré de aquellos que se dicen individualistas anárquicos y luego manifiestan instintos ferozmente burgueses proclamando su desprecio por la humanidad, su insensibilidad ante el dolor ajeno y su voluntad de dominio. Ni hablaré de aquellos que se dicen comunistas anárquicos y en el fondo son autoritarios que creen poseer la verdad absoluta y se atribuyen el derecho de imponerla a los demás.

Comunistas e individualistas a menudo han cometido el error de acoger y reconocer como compañeros a muchos que no tenían de común con ellos más que algunas expresiones verbales y la apariencia exterior.

Entiendo hablar de los que considero verdaderos anarquistas. Estos están divididos en muchos puntos de real y actual importancia, y se designan comunistas o individualistas, generalmente por tradición, sin que las cosas que realmente los dividen tengan nada que ver con las cuestiones concernientes a la sociedad futura.

Entre los anarquistas hay quienes son revolucionarios, los cuales creen que es preciso abatir con la fuerza la fuerza que mantiene el orden presente, para crear un ambiente en el que sea posible la libre evolución del individuo y de la colectividad, — y los hay educacionistas, que piensan que se puede llegar a la transformación social solamente transformando primero a los individuos por medio de la educación y de la propaganda. Hay los partidarios de la no-resistencia, o de la resistencia pasiva, que rechazan la violencia aún cuando sirva para rechazar la violencia, y hay los que admiten la necesidad de la violencia, los cuales, a su vez, están divididos en cuanto a la naturaleza, al alcance y a los límites de la violencia lícita. Hay disentimientos respecto a la actitud de los anarquistas frente al movimiento sindical; disentimientos sobre la organización o no organización propia de los anarquistas; disentimientos permanentes u ocasionales sobre las relaciones entre los anarquistas y los demás partidos subversivos.

Y es sobre estas y otras cuestiones parecidas que es necesario entenderse; o si, como parece, la entente no es posible, es necesario saberse tolerar: trabajar juntos cuando se está de acuerdo y, cuando no, dejar que cada cual haga como crea mejor sin obstaculizarse mutuamente.

Porque, bien considerado todo, ninguno puede estar absolutamente seguro de tener razón, y ninguno tiene siempre razón.

ERRICO MALATESTA.

PROPAGANDA

El compañero Angel Cattena solicita el envío de propaganda para su distribución gratuita entre los trabajadores, con especialidad "Pampa Libre", "Ideas", "La Verdad" y "Brazo y Cerebro". — Dirección: A. Cattena. Correo. Azopardo. F. C. S.

DESDE LA HABANA

Ya está aquí ["El Libertario" — ¿Hasta cuando? — Entre el Scila de la reacción y el Caribdis del déficit — Nuestra suicida puritanería — Abnegación a costa ajena.

Cuando estas líneas se publiquen, estará "El Libertario" por su quinto o sexto número... "Si le dan mimbres y tiempo". Es decir, si antes no le mata el microcefalismo gobernante o la agravación del déficit.

Esfuerzo y voluntad de unos cuantos anarquistas, llega en un momento económico-político de los peores que por aquí hayamos nunca experimentado.

Descontados siempre los encontronazos con el régimen; cuando, como en este país al presente, se encuentra representado por elementos incapaces de comprender las expresiones del pensamiento nuevo e intolerantes por tanto con toda manifestación que no se ajuste a su menguado patrón intelectual, esos choques resultan forzosamente más frecuentes e inesperados: como parte el toro contra el trapo rojo del torero, embisten los mandones contra todo lo que no sea servilismo y degradación. Sin embargo, no es lo peor la furia gubernamental: frente a ella, la firmeza y la inteligencia pueden mucho. En último término, si vence y ahoga nuestra voz, la derrota ni siembra el desaliento ni avienta las esperanzas: lo peor es la muerte por consunción, el agotamiento dolorosamente progresivo, que va hundiendo entre bordadas y cabeceos a nuestros periódicos.

Para ellos es más funesto que ninguno, este escollo del déficit. Y las más de las veces, contribuye a que zozobremos en él, nuestra falta de sentido práctico, en la acepción honrada y honrosa de la palabra.

Se reune un grupo de anarquistas y decide *sacar* un periódico. Los iniciadores reparten circulares, pasan lista de subscripción, sacrifican su bolsillo y, por fin, logran juntar la cantidad necesaria para tirar dos o tres números. ¡A organizar, pues, el mecanismo editorial!...

Aquí es donde, como dicen los guajiros: "le tuerce a la puerca el rabo": la puritanería rampante y campante proscribe todo anuncio cobrable, aunque sea de los que caben perfectamente en una publicación de principios; la moralidad catolicista de los que ven el diablo del pecado en todos los gestos humanos, rechaza pagar sueldo alguno, temiendo (como si los anarquistas fuéramos un hato de bribones) la corrupción de los cuatro centavos que puedan darse a un redactor...

Todo se deja a la buena voluntad. Y como la buena voluntad no basta siempre; y como, por otra parte, los poseedores de buena voluntad, o no están capacitados o no tienen tiempo, el periódico sale confeccionado a retazos, a golpe de tijera; cuando no se arrima a un gremio, donde el sueldo se disfraza con la secretaría tal o la comisión más cual.

En el primer caso, el periódico resulta inactual, insípido como una carta de familia; en el segundo, se convierte en el órgano, el organillo o la pianola del sindicato auxiliante.

A veces, aparece por la redacción un compañero capacitado, que conoce las ideas y que, además, conoce lo que es un periódico; que puede escribir *cosas* interesantes y tiene actividad suficiente para mantener viva la correspondencia con los lectores (media vida de la publicación). Seguramente, si le sobra voluntad, le falta oportunidad, posibilidad; precisamente, posee conocimientos, porque: o recibió instrucción merced a su familia, o la alcanzó autodidácticamente.

En cualquiera de las dos suposiciones es muy difícil, dadas las condiciones del trabajo en nuestra sociedad, que ese compañero sea al mismo tiempo un obrero hábil (en muchos casos ni oficio tiene), o que mantenga una posición relativamente desahogada... Por regla general, o es un *declasé*, o un bohemio, tipo Antonio Loredo, enamorado de las ideas y de los libros, odiador de la esclavitud asalariada.

Pues bien; si ese compañero se contenta con mantenerse a café con leche y pan ("sube y baja"), si en invierno como en verano, lleva la misma ropa; si duerme sobre las mesas de la redacción o sobre el duro suelo, mientras dedica sus energías a la confección del periódico y a los mil aspectos de la lucha, se le utilizará al mismo tiempo que se le llama "parásito y vividor"; y cualquier pedante, porque un día le dió una peseta para almorzar, esperanzado en que le hiciera publicable un articulillo garrapatoso de esos que empiezan: "Levántate, pueblo"; "Llegó la hora"; "Hasta cuándo", etc.; porque le dió una peseta y un dolor de cabeza con el artículo, se creerá autorizado para exigirle lo que él nunca sería capaz de realizar, y hablará campanudamente de su abnegación y sus sacrificios por la causa.

Entre tanto, nuestros periódicos, anemiados todos y faltos de interés casi todos, no se abren campo fuera *del campo*, y mueren sin pena ni gloria, como las malas comedias.

JORGE GALLART.

Habana, mayo 1926.

UNO DE TANTOS

A Europa, cumpliendo una misión del gobierno, se ha embarcado en estos días Edmundo T. Calcagno, uno de los tantos hombres que, breves como un meteoro, brillaron un instante en el cielo revolucionario de nuestro ambiente.

Calcagno, el hombre de la palabra sonora y la frase más o menos pulida, no nos ha dejado nada. Queda solamente de él, y cada día se esfuma más, casi apagado ya, el recuerdo de su luenga barba negra y de su silueta alta y atrabiliaria que paseara, con el ridículo orgullo de todo bohemio jactancioso, por nuestros centros y reuniones.

Vino a nosotros en intelectual y se fué como había venido, en intelectual también. La deserción, la derrota de su vida idealista y soñadora, no nos dejó ningún claro ni vacío difícil de llenar, como no fuera la silla desocupada de algún café del centro, donde no estaban precisamente los intereses de la Revolución y de los proletarios.

En su corta vida de periodista burgués y director y propietario de diarios, dice que fué un excelente hombre de pluma. Puede ser, ya que al fin, al cabo de 25 años, ha recibido su premio, bien pobre por cierto: una misión oficial para cumplir en Europa.

Y allá se va el hombre sin pena ni remordimiento, a seguir siendo lacayo, ya que la librea le ha sentado bien, en una voltereta más de su triste vida de claudicante y vencido.

Nada nos hubiera movido a escribir este breve comentario, si el Calcagno que se ausenta no hubiera expresado a sus colegas, en una despedida publicada en casi todos los diarios locales, el recuerdo de sus años mozos, "de las lejanas charlas de café y las vehementes polémicas en los vestíbulos de los teatros", diciendo que sigue siendo el mismo, "aquel de las palabras cálidas y armoniosas desgranadas en las asambleas de bella utopía"...

No señor, no. Este Calcagno, "maestro de reporteros", que se va, es otro. El primero murió hace mucho tiempo. Fué breve como un meteoro. Se esfumó el día que volvió las espaldas a esas asambleas de bella utopía que siguen siempre triunfantes de la claudicación y apostasía de todos los Calcagños, porque son la única realidad de la vida, la entraña fecunda de donde se levanta el porvenir de la humanidad.

Notas de Chile

Manuel A. Silva ha muerto

En las entrañas obscuras del pueblo hay un montón de vidas heroicas. Existencias que siguen un rumbo fijo, timoneadas por una voluntad recta. Ellas se levantan como esas columnas de fuego que guiaban en la antigüedad a los barcos huérfanos de costa, cuyas tripulaciones ciegas de terror viraban hacia ellas en busca de la tierra firme donde hallarían techo y pan.

Al morir Manuel A. Silva ha perdido la Anarquía un compañero. Ese querido viejo, a quien familiarmente llamábamos el patriarca, amamantó con su consejo, su amistad y su ayuda a la mayoría de los jóvenes que hoy azotan los cuatro vientos de la montaña, el valle y el mar de este país, clamando por la Justicia y la Libertad.

En las asambleas tumultuosas, en los mitines borrascosos, en los grupos estudiosos, se destacaba su perfil aquilino aureolado por una sonrisa infantil, repartiendo folletos, distribuyendo proclamas o dando un consejo substancioso y puro con su voz opaca y su ademán fraternal. Pero cuando husmeaba una claudicación, sus ojos resplandecían y su brazo se levantaba como el de un iluminado, su voz adquiría resonancias de bronce y anatematizaba el error con palabras fulgurantes de fe y optimismo. Era una lección viva para todos los que se sentían desfallecer ante los escollos de la lucha y su ejemplo rompía como un latigazo la inercia de los indiferentes y la vacilación de los claudicantes.

Durante muchos períodos la vida del compañero Silva fué un hilo de plata tendido en el marasmo de las masas obreras, a lo largo del cual se conservó sin mácula la idea libertaria.

Su tenacidad, propia de un verdadero revolucionario, volvió a su primitivo cauce las fuerzas dispersas por los acontecimientos que sacudían al movimiento proletario.

Y su honradez tradicional salvó la propaganda ideológica de todas las encrucijadas que dificultan la marcha a los anarquistas.

Así como fué austera y sencilla su vida de viejo luchador, así debemos despedirlo. Si sus huesos gastados por el trabajo y la enfermedad pudieran erguir su cadáver, volviéndolo a la vida, sonreiría cariñosamente al encontrarnos inclinados sobre la obra, jalonando acciones e ideas en pro de la Justicia y la Libertad.

Intensiquemos nuestras vidas para dignificarnos ante su muerte.

J. Gandulfo.

Santiago, Chile.

Pleno de la A.I.T. en París

Resoluciones del Bureau administrativo de la A. I. T.

El bureau administrativo de la A. I. T. celebró del 8 al 12 de mayo una sesión en París. Hubo delegados de todas las organizaciones europeas de la A. I. T., de manera que se puede hablar de una conferencia europea. Además hubo delegados del Bureau Internacional Antimilitarista. De las resoluciones adoptadas reproducimos las siguientes:

Comité de acción en París

Después de una discusión detenida de la inmigración extranjera en Francia resolvió la conferencia del Bureau administrativo de la A. I. T. constituir en París un comité de acción con delegados de las organizaciones siguientes: CNT (España), USI (Italia), CGT (Portugal), del comité polaco de los anarquistas sindicalistas y eventualmente de la UFSA (Francia).

El secretario del comité es nombrado por el pleno bureau administrativo y rendirá a la A. I. T. regularmente informes sobre la actividad del comité.

La actividad de ese comité se resumió en la siguiente decisión:

El comité de acción de París tiene la misión de desarrollar la propaganda por la A. I. T. entre los trabajadores de aquellos países en donde las condiciones internas han forzado a grandes masas de miembros activos de los sindicatos a emigrar y en donde actualmente es imposible llevar a cabo la más mínima actividad revolucionaria.

El dominio de actividad del comité de París de la A. I. T. consiste:

1o. En apoyar monetariamente a la USI para la edición de su órgano y, en la medida de lo posible, para la organización de los trabajadores italianos, que deberá hacerse de acuerdo con los sindicatos revolucionarios de Francia.

2o. Tratar de crear una base para la cooperación entre los anarquistas españoles emigrados en Francia y la CNT a fin de editar un órgano en que se propaguen las ideas, principios y táctica de la A. I. T., en particular sobre los acontecimientos de España, y apoyarle monetariamente al poner en marcha esa labor.

3o. Publicar un órgano mensual de la A. I. T. para la propaganda del sindicalismo revolucionario en Francia y buscar así una base para la cooperación con la UFSA y para apoyar de ese modo en las fronteras de lo posible la reconstrucción del sindicalismo revolucionario.

4o. Apoyar al comité anarquista sindicalista polaco en sus esfuerzos para desarrollar la propaganda sobre la base de la A. I. T. entre los trabajadores polacos emigrados en Francia, y en Polonia misma.

5o. Publicar mensualmente el servicio de la prensa de la A. I. T. en ruso.

Para poder realizar esa labor, la A. I. T. pone a disposición del comité de París una tercera parte de sus entradas anuales. Además se organizará una colecta internacional que tenga por fin recoger medios para el fortalecimiento de la propaganda de las ideas sindicalistas revolucionarias antiestatales y federalistas en los países donde el terror o el fascismo ha destruído o imposibilitado todas las posibilidades de propaganda práctica.

La vida en los ingenios

Su Majestad el abuso — La esclavitud proletaria — Algo de sus orígenes — Lenta tragedia.

Toda la vida proletaria del norte de la república puede concretarse en una sola enunciación: el imperio del abuso. Al llegar a estas regiones es lo primero que salta a la vista, el personaje infaltable que aparece en en todas partes. El protagonista, diríamos, de todas las tragedias y el responsable de todos los males.

El abuso es la base de la vida política y económica. Está siempre presente en la ciudad y en los campos, en los valles y en los cerros. Desciende de arriba, de las grandes empresas propietarias y explotadoras de los ingenios, minas y campos; de la máquina gubernamental íntimamente asociada y protectora y protegida a la vez de las empresas industriales; del poder religioso que extiende su corruptora y nefasta tutela sobre la vida de esta doliente población, y se prolonga interminablemente, en una sucesión infinita de poderes, abrazando todos los aspectos de la vida social.

Nada escapa a su dominio ni nadie puede sustraerse a él. La costumbre lo ha convertido en una segunda naturaleza del alma colectiva. De ahí que sea muy difícil combatirlo y los intentos que se han hecho han tocado muchas veces el fracaso. Así por ejemplo: una huelga producida en un ingenio pidiendo la supresión del pago en vales para la proveduría del establecimiento, casi es malograda despues de haber triunfado, por los propios huelguistas que, ineptos para manejar su dinero, encontraban más fácil y cómodo volver al antiguo sistema que ejercitarse ellos mismos en la administración de sus escasos haberes.

El sistema del abuso que no es solamente en los salarios, sino que abarca, como decimos, la totalidad de las manifestaciones de la vida popular, viene de lejos. Sus comienzos se pierden en los orígenes de la vida colonial. Llegó con los exploradores, a bordo de las frágiles carabelas descubridoras del nuevo mundo. Desde entonces ahora viene reinando absoluto y soberano sin sufrir alteraciones de ninguna clase a través del tiempo ni de las transformaciones políticas y económicas de estos pueblos. Para desalojarlo hay que destruir el mundo que vivimos, la organización actual de la sociedad. Solamente la Revolución puede hacerlo.

El obrero sobre todo el autóctono sigue considerándose un esclavo hoy lo mismo que cuando estaba bajo la dominación de los frailes en las reducciones y de los amos en tiempos del colonizaje. Ayer, hace cien, doscientos años, besaba las manos del 'amito" del "baricoche", del "señor"; no tenía una palabra de rebelión ni una protesta para el alcalde, el alguacil, el corregidor o el hidalgo; sumiso, obediente, irresoluto, sin voluntad, temblaba a la sola presencia del superior, y era feliz como ninguno cuando el amo, después de mandar azotarle, le sonreía amigablemente. Soldado de la revolución sirvió con idéntica adhesión al patrón y al caudillo, bravo hasta el heroísmo con el adversario, apegado hasta la exageración a su superior. Hoy es el mismo. Los dueños, o administradores de ingenios, haciendas, fincas y minas, son verdaderos dioses para él. Una sola palabra de ellos es una orden para él. El propietario del ingenio Bella Vista, establecimiento situado a una hora de la ciudad de Tucumán, es esperado por su peonaje en medio de las vías. El tren tiene que detenerse una media legua, por lo menos, antes de llegar al establecimiento, interrumpida la vía por la multitud. Esta doliente población acude en masa a dar la bienvenida a su patroncito. Le besan las manos, el traje, la manta, hasta la fusta que lleva siempre y con la cual, algunas veces, suele azotar a algún peón. A veces desprenden los caballos del coche que le espera y ellos reemplazan a las bestias. Se disputan ser sus esclavos predilectos y su entrega es total: le dan todo, desde el trabajo y la vida de ellos, al trabajo y la vida de los suyos. Y más aún: le dan hasta sus hijas, sus hermanas, sus mujeres, para que el señor se satisfaga completamente.

Antes de la emancipación americana, cuando estas tierras eran todavía tributarias de España y no había ingenios ni industrias, la esclavitud proletaria tenía las mismas características. Todas estas poblaciones tienen bien grabado su origen colonial. A medida que se avanza al norte, estas huellas son cada vez más visibles. La civilización capitalista poco a poco va borrando los vestigios de los siglos anteriores en el exterior, pero se cuida muy bien de alterar el espíritu colonial de estas poblaciones. De ahí que los ingenios, las minas y los valles sean empresas industriales modernas, donde se vive a la antigua. El ayer vive triunfante en el presente. En los tiempos coloniales Buenos Aires no estaba habilitado como puerto para la introducción de artículos de comercio. El único puerto libre, tanto para la importación como para la exportación, era el del Callao, Perú, por donde debían necesariamente efectuarse todas las operaciones comerciales. Las mercaderías y los productos tenían que transportarse desde allá o para allá en largos y dolorosos viajes de carreta, de mula o a pie. Esto creó un proletariado especial en las ciudades del Norte, Cochabamba, La Paz, Oruro, Jujuy, Salta, Tucumán y Córdoba. Los indios "reducidos" y los hijos de los colonos pobres, más tarde gauchos, padres de la actual generación proletaria, eran los que efectuaban estos viajes y los que ejecutaban todas las tareas y menesteres de estas poblaciones. El abuso comercial empezó aquí. Como la población proletaria no podía obtener alimentos ni vestidos por su elevado costo, vióse obligada a refugiarse en sus propios medios, haciéndose vestidos y alimentos especiales, con los elementos naturales de que disponía. Vióse obligada también, para poder vivir, a apegarse incondicionalmente a los amos. Un pequeño favor de éste, transformábase en una espléndida donación. La leyenda popular cuenta como un "chagüanco" trasmitió a sus herederos un par de botas, regalo de un hidalgo, que fueron la base de la herencia de padres a hijos a través de tres o cuatro generaciones. Al correr de los años todo esto ha tomado el carácter de costumbre popular. El origen de las "obligaciones", de los vales, de la poca y ninguna costumbre que los obreros tienen de administrarse, de la adhesión incondicional a los amos, de la naturaldad con que se reciben los castigos, del repudio a la alimentación española, de la conservación de los telares primitivos y las comidas casi autóctonas, del "comercio" que significa el intercambio de objetos de su fabricación por vestidos, alimentos y quincallería, viene indudablemente de mucho tiempo atrás.

El pasado colonial fué también una lucha sorda y trágica entre aventureros, los habilitados por los reyes contra los contrabandistas, pero la víctima de esta disputa fué, fuera de toda duda, el proletariado autóctono, que al servicio de uno u otro bando, tuvo siempre que obedecer, ciega e incondicionalmente. La industria minera, la primera en las colonias españolas, más tarde se levantó sobre esta base de explotación y obediencia, y actualmente las industrias azucarera y vinícola, juntamente con la anterior, ya perfeccionadas, siguen nutriéndose de esa dolorosa y cruenta adhesión proletaria, que trasmitida de generación en generación, de padres a hijos, ha pasado a ser un rasgo psicológico de este pueblo vencido, sobre el cual levanta, el capitalismo triunfante, su nefasto y criminal poderío. Agréguese como broche final, la ignorancia, las supersticiones, el culto religioso, el aumento extraordinario de los vicios y todo será abono necesario para que el abuso siga siendo la base de la vida política y económica de estas castigadas regiones.

En cualquier establecimiento del Norte, excepción hecha naturalmente de las ciudades, el horario común es de doce horas. En cada ingenio, los obreros tienen ante todo un contratista, que es la verdadera representación del explotador o el traficante de carne humana. Los contratistas son los dueños de las cuadrillas de obreros. A ellos, por ejemplo, el ingenio les paga a razón de $ 12 la corta del millar de kilos de caña de azúcar y ellos la pagan a los trabajadores, a $ 10 u 11. Reciben por cada obrero, de antemano,

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

una cantidad estipulada. Como los trabajadores en su inmensa mayoría son analfabetos, todas las cuentas y pesadas, como el ajuste de la consumación, la realizan estos contratistas que siempre se quedan con el santo y la limosna, saliendo los obreros al cabo de seis meses de dura y extenuante labor sin más provecho que lo escaso que comieron y alguna que otra prenda de vestir, sabiamente dada a tiempo, aparte de algún peso más con lo que llega a su casa bien dispuesto para el reenganche en la próxima zafra.

Todos estos contratistas son, realmente, unos negreros feroces. Contra ellos es inútil toda protesta y demanda. El trabajador sabe por experiencia que en los ingenios su voz no vale nada. El que protesta va rápidamente a la calle. Las empresas tienen todo un personal de espías y sopiones que de rancho en rancho auscultan la vida de cada uno, generalmente organizados por estos mismos contratistas. Hay ingenio que reglamenta hasta el número de visitas que los trabajadores deben recibir. Los establecimientos que, como el de los Ralos, Bella Vista, Concepción, Monteros y otros tienen en sus cercanías poblaciones civiles, redoblan este espionaje hasta el extremo de averiguar a donde van los trabajadores cuando trasponen las puertas de los feudos.

La organización capitalista, atenta a sus fines de explotación, rodea de defensa. El miedo, unido a la ignotal manera la vida del proletario que le coarta toda oportunidad para su rancia y asociado al vicio, rinden la vida proletaria a la voluntad patronal. Por eso las rebeliones son escasas y en la mayoría de ellas, en vez de ventilarse intereses proletarios, lo que se juega son intereses de políticos que mediante el concurso de las demandas obreras pretenden crear a sus adversarios situaciones especiales.

Cada ingenio tiene una organización policial particular en su establecimiento. Se trata de poblaciones encerradas dentro de un límite que a veces forman pueblos bastante crecidos. Para atender a las necesidades obreras, en cada una de estas poblaciones hay salones especiales dedicados a salas de espectáculos y bailes populares. El ingenio provee estas salas y organiza las distracciones de sus obreros. Sin la voluntad de la dirección, sin el visto bueno administrativo no puede realizarse nada, de manera que la vida de cada núcleo de 5.000, 6.000 u 8.000 personas está estrictamente reglamentada por cada empresa explotadora.

Una medida terminante e irrevocable es la expulsión inmediata de las familias proletarias. No ha pasado una hora que el obrero ha sido exonerado y ya un carro del ingenio, con obreros del mismo, estará cargando sus útiles para descargarlos a unos metros del portón principal en medio de la calle. En estos tiempos de zafra es común encontrar por los caminos familias enteras que vagan a la búsqueda de trabajo, expulsadas de uno u otro establecimiento.

Actualmente hay trabajando en las provincias de Tucumán y Jujuy, solamente en los ingenios azucareros, más de 110.000 obreros. Todo este inmenso número de hombres se encuentra más o menos en las mismas dolorosas condiciones. A medida que los feudos se pierden en los valles la explotación y el abuso son aún más terribles, sobre todo en los establecimientos donde trabajan indios, pequeñas tribus semi adaptadas a la vida que se denomina civilizada.

Hay ingenio que produce 2000 bolsas diarias de azúcar y en éstos, precisamente, la explotación es mayor. También es, desgraciadamente, en estos establecimientos donde se contempla más visiblemente el doloroso renunciamiento proletario; el servilismo más degradante, la adhesión más ciega e incondicional a los amos. Estas poblaciones dan una dolorosa impresión, pero de su entraña brota también una esperanza la de que este dolor de siglos, esta enorme injusticia ha de avivar, el día que tome cuerpo y conciencia en los trabajadores, el fuego sagrado de la Revolución libertadora.

M. Anderson Pacheco.

El Centro de E. S. "Juventud", constituído recientemente en la localidad de Arequito, solicita de todas las publicaciones editoriales el envío de un ejemplar de sus ediciones para su mesa de lectura. Toda correspondencia a Nadal Julia, Arequito, F.C.C.A.

La "Asociación Internacional de los Trabajadores" y el cincuentenario de la muerte de Bakunin

AL PROLETARIADO DE TODOS LOS PAISES!

A todas las organizaciones de la A. I. T.!

Compañeros! El primero de julio de este año se rememora el cincuentenario de la muerte de **Miguel Bakunin, uno de los hombres más significativos del movimiento obrero internacional.** Sus ideas y su acción en la lucha emancipadora del proletariado continúan en pié y no son todavía apreciadas en todo su valor. El movimiento obrero reformista es hoy, como en otro tiempo, hostil a la ideología revolucionaria, antiestatista y federalista, de Bakunin. La memoria del más grande proclamador de las acciones revolucionarias colectivas o bien es enterrada en el pasado o, donde no es posible eso, se trata de empequeñecerla.

Esa circunstancia nos impone el deber de indicar a la parte revolucionaria del proletariado internacional la gran significación que ha tenido Miguel Bakunin para el desenvolvimiento del movimiento obrero libertario.

Pero en particular la Asociación Internacional de los Trabajadores considera de su deber, en el cincuentenario de la muerte de Bakunin, exhortar a una **rememoración internacional,** pues fué justamente Bakunin el que desarroló en el seno de la primera Internacional las ideas del socialismo y del federalismo antiautoritario que se expresan hoy en las organizaciones obreras revolucionarias de los diversos países adheridas a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Miguel Bakunin, que procedía de la alta aristocracia rusa, consagró su vida entera a la lucha por la revolución social. En todos los levantamientos revolucionarios que se produjeron en su tiempo, ha tomado una participación destacada. En muchos levantamientos fué el alma y el centro. Fué perseguido y odiado por los gobiernos y los Estados. Sintió en toda su gravedad la venganza de la reacción en carne propia: fué condenado a muerte varias veces, trasladado de unas prisiones a otras, encadenado y maltratado, hasta que finalmente fué entregado en manos del zarismo ruso, que lo tuvo encerrado 6 años en el espantoso Schlüsselburg de Petersburgo antes de desterrarlo a Siberia.

Pero nada pudo doblegar a ese carácter sólido y heroico. Escapó del destierro y se arrojó de nuevo en el movimiento revolucionario de Europa. Mientras que sus anteriores camaradas habían sido atemorizados por los golpes de la reacción y abandonaron las armas de lucha, Bakunin permaneció el mismo. Donde quiera que había que ventilar una batalla por los oprimidos, se encontró él en los primeros puestos. Por eso representa Bakunin la figura ideal del luchador incansable, que conservó hasta su ancianidad con ardor juvenil su fidelidad a las ideas de la revolución social. Y eso hizo que Bakunin se convirtiese para todos los tiempos en el ejemplo luminoso de todo revolucionario.

Si ya eso bastaría para honrar la memoria de Bakunin y rememorar solemnemente el aniversario de su muerte, nosotros, la Asociación Internacional de los Trabajadores, tenemos una razón especial para pensar en nuestro gran combatiente.

Miguel Bakunin no solo fué un luchador revolucionario formidable, si no también la mayor personalidad que se levantó en la primera Internacional contra las aspiraciones centralistas y el empantanamiento parlamentario del movimiento obrero defendido por Karl Marx y el consejo general de la Internacional, oponiéndoles Bakunin la independencia de las organizaciones revolucionarias de lucha del proletariado, su agruación federalista y la acción revolucionaria directa como medio de lucha. En un tiempo en que el movimiento obrero se encontraba en los comienzos de su evolución, comprendió ya Miguel Bakunin que el poder político no puede más que perjudicar la lucha emancipadora de la clase obrera, y por consiguiente que las organizaciones proletarias no debían aspirar a conquistar ese poder político, sino a destruirlo. De acuerdo con esto no vió Bakunin en la llamada dictadura del proletariado un medio para la liberación de la clase obrera ni un camino hacia el socialismo, sino una forma de gobierno simplemente que a causa del extravío y de la ilusión que provoca en las masas proletarias es más peligrosa que toda otra forma de gobierno. El Estado y el gobierno en general fueron combatidos por él como organización de arriba a abajo, apropiados para la dominación de las masas y para el cultivo de una enorme burocracia, pero no para la lucha emancipadora del proletariado. En su lugar proclamó las federaciones libres de todos los grupos productores, una forma de organización basada en el apoyo mutuo y en la igualdad y que por eso garantiza la liberación política y económica de la clase obrera del capitalismo y del Estado.

Esas ideas las defendió ya Bakunin en la primera Internacional. Por el consejo general dirigido centralistamente por Karl Marx, que quiso imponer a las diversas secciones el reconocimiento de la táctica parlamentaria, fué introducida en la Internacional una cuña de escisión. Miguel Bakunin fué combatido del modo más violento, calumniado, tratándose de desacreditar sus ideas bajo toda slas formas. Arrivistas políticos se entregaron a la conquista del poder político en los parlamentos burgueses. Por desgracia consiguieron ilusionar a las grandes masas y desviarlas del camino de la lucha proletaria de clases. La consecuencia fué la completa corrupción y el empantanamiento del movimiento obrero. Cuando estalló **en 1914 la guerra** mundial, el social-patriotismo tuvo la supremacía en el movimiento obrero. Los partidos social-demócratas, se aliaron con el capitalismo, el nacionalismo y el Estado y azuzaron a los trabajadores de los distintos países para que se mataran entre sí por intereses completamente extraños.

Esa vergüenza imborrable en la historia del movimiento obrero no fué posible más que porque se volvió las espaldas a las ideas y métodos de lucha de Bakunin, eligiendo en lugar de la acción revolucionaria el parlamentarismo, en lugar del federalismo el centralismo, en lugar del antiestatismo la afirmación del Estado.

En el campo de los socialistas de Estado se desarrollaron pronto dos tendencias, la tendencia social-patriótica o reformista y la tendencia radical o comunista, la última de las cuales asumió en Rusia el nombre de bolchevismo. Ambas querían ser verdaderas continuadoras de Karl Marx y en la disputa que se desencadenó entre ellas, los social-demócratas creían que no había injuria mayor para sus adversarios bolchevistas que la calificación de "bakuninistas", no vaciando en empequenecer su memoria y en falsear sus ideas.

Nos parece por consiguiente oportuno resistirnos con toda decisión en este cincuentenario de la muerte de Bakunin a la falsa interpretación de sus doctrinas.

Los bolchevistas rusos no son en manera alguna sucesores de Bakunin, son marxistas, como sus adversarios socialesdemócratas. La conquista del poder de Estado y la proclamación de la dictadura corresponden íntegramente a las doctrinas de Marx. Bakunin fué un enemigo jurado de toda conquista del poder político y de toda dictadura. Y la experiencia histórica le ha dado la razón. En la Rusia de los soviets no existe hoy ni libertad política ni la menor aproximación a la igualación económica. En cambio los partidarios de Bakunin, revolucionarios siempre, son aprisionados, perseguidos, expulsados del país.

Si el ala radical del marxismo ha naufragado, la revolución social fué completamente traicionada por esa doctrina, como lo muestra una mirada a la socialdemocracia en Alemania, Austria, Francia, Dinamarca, Inglaterra, etc.

Así, en el curso de la historia, en la gran lucha entre Bakunin y Marx, es decir entre federalismo y centralismo, estatismo y antiestatismo, parlamentarismo y acción revolucionaria, partido político y organización económica **revolucionaria, se ha** demostrado la exactitud del punto de vista de Bakunin. La participación en las corporaciones legislativas del actual orden social, la conquista del poder político en el Estado, el ejercicio de la dictadura no llevan al proletariado a la victoria. Esa victoria será obra de la acción revolucionaria, contra todo partido burgués o estatista, con su punto de gravedad en la solidaridad nacional e internacional de las organizaciones económicas independientes de los trabajadores.

Un mérito de Miguel Bakunin es el haber introducido el primero en la internacional las ideas del federalismo, de la abolición de la propiedad privada de la tierra y de los medios de producción y su traspaso a la sociedad, así como su utilización por las organizaciones económicas de los laboriosos. Bakunin ha llamado la atención como ningún otro sobre la gran significación de la propaganda antirreligiosa. Era adversario de toda acción política que no tuviera por fin inmediato y directo el triunfo de la clase obrera contra el capitalismo. Todas las funciones técnico-administrativas necesarias en la sociedad humana deben ser quitadas a los asociaciones económicas libres. Gobiernos y Estados y ejercidas por las mo adversario del Estado era Bakunin propulsor de la agrupación internacional de las uniones económicas libres de todos los países.

En relación a los métodos de lucha del proletariado consciente asumió Bakunin un punto de vista que hoy es reconocido por las partes más avanzadas del movimiento obrero. Ya entonces comprendió Bakunin que la resistencia de las organizaciones obreras contra el capitalismo y el Estado debe ser organizada, por medio de la huelga en escala mayor o menor, pues de ese modo se fortifica la conciencia de clase del proletariado y se le prepara para la revolución social.

Esa es la herencia que nos ha dejado Miguel Bakunin. Como se puede ver fácilmente en esos pensamientos de Bakunin se encuentran ya todos los elementos en ideas y métodos de lucha que encontraron hoy su expresión en la A. I. T. A todos nosotros nos importa seguir el ejemplo de Bakunin y conservar inquebrantable fe en la revolución social. Debemos hacernos la promesa de continuar la lucha por la abolición del salariado y del Estado hasta la victoria final de la clase obrera.

La conferencia del bureau administrativo de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que sesionó en mayo en París, resolvió exhortar a todas las organizaciones adherentes a rememorar a nuestro gran precursor en el cincuentenario de su muerte por medio de ediciones especiales de la prensa, por escritos y artículos especiales dedicados a Miguel Bakunin.

Además las organizaciones adherentes incitarán a sus sindicatos locales a organizar actos conmemorativos en recuerdo de Bakunin.

La conferencia del bureau administrativo de la A. I. T. está convencida que justamente el espíritu revolucionario y libertario de Miguel Bakunin está llamado a redimir de la actual impotencia al movimiento obrero y a preparar nuevos caminos para la revolución social.

Que ese espíritu reviva en los corazones de las masas obreras de todos los países!

Del boletín de A. I. T. correspondiente a Mayo.

EL PROBLEMA OBRERO

Trabajemos por la corriente autonomista

Con el siguiente trabajo que nos ha sido remitido damos comienzo a la viva discusión que hoy apasiona el ambiente obrero y anarquista de la región. Nosotros, que ya en su oportunidad hemos abierto juicio, creemos que esto removerá ideas y promoverá una palpitante polémica a todas luces necesaria, que, temprano o tarde, demarcará amplios rumbos para nuestras comunes actividades. Los conceptos sustentados por "Un hereje", es hasta cierto punto inoficioso decirlo, no son nuestros propios puntos de vista al respecto. La solución del vivo problema obrero actual, no está en la autonomía, sino en la Federación. Ahora, el como llegar a obtener esos medios, como crearlos e impregnar de su pensamiento los núcleos obreros hoy desintegrados en luchas parciales e intranscendentes, es lo que debemos encarar, y procurar resolver dentro de nuestros medios y nuestra acción. La discusión, por tanto, está abierta y en ella hemos de intervenir también nosotros, cuando creamos llegado el caso y tengamos algo que decir de nuestra parte.

La labor del momento en los medios obreros debe responder, creemos, a crear un espíritu de autonomía e independencia frente a las dos Centrales existentes. Y decimos frente a las dos Centrales (U. S. A. y F. O. R. A.) ya que la existencia de la nueva confederación creada a los fines de la política socialista, ninguna influencia ejerce en el orden gremial y revolucionario de la región.

Si la U. S. A., a pesar de su carta orgánica con declaraciones libertarias, no es más que un conjunto híbrido en el que pululan las especies más variadas del tradicional camaleonismo criollo, y que por lo tanto ha desviado en infinidad de ocasiones la verdadera lucha proletaria encauzándola por las vías del renunciamiento y la colaboración, no puede satisfacer las aspiraciones de los anarquistas, ya que hace poco menos que imposible nuestra permanencia en ella por no avenirnos a las prácticas viciosas que son en ella especial característica, se impone, por lo menos, su abandono a fin de ir provocando paulatinamente su disolución por no responder a las aspiraciones del proletariado.

Colocada actualmente la F. O. R. A., en idéntico plano moral que la U. S. A., es decir, negado el espíritu libertario que siempre la ha informado, y habiendo provocado sus actuales directores el abandono de la misma por parte del elemento vivo del anarquismo; desvirtuada su finalidad y medios de lucha, que un día la hicieron respetable y temible frente al capital y al Estado; siendo imposible la permanencia en ella de todo hombre que no quiera hipotecar su pensamiento y sus acciones en favor de personales intereses, réstales a los trabajadores que abominan de esos procedimientos hacer voluntario abandono de la misma, como medida previa para salvaguardar su independencia ya que esta les es absolutamente coartada y negada diariamente.

Dijimos mal al principio, al manifestar que esta era la labor del momento, y mejor hubiera estado el decir que habría que persistir en esta labor, por cuanto ello se ha venido haciendo desde que la intolerancia y el autoritarismo sentó sus reales en el seno de la misma F. O. R. A.

Y mientras por un lado se ha venido matando la libre iniciativa y coartando la autonomía y libertad de gremios e individuos, por otro lado se ha reaccionado a fin de contrarrestar esa nefasta ola de autoritarismo, reivindicando así los principios y el espíritu que informaron a la F. O. R. A. a través de sus 25 años de existencia. A pesar de todos los obstáculos y contrariedades, ese espíritu vive y revive en los hombres que no abdicarán de sus convicciones libertarias, y él es aplicado en todos los momentos en que la vida proletaria se manifiesta su actividad.

Esta obra, pensamos, es la que hay que continuar. Los resultados que hasta aquí ha dado, son promisores de bellos frutos. Lo demás, lo secundario, o casi secundario, vendrá por sí sólo, como resultado de la necesidad, y ello sería el darle forma orgánica a esas manifestaciones de relacionamiento entre los diversos organismos que por una u otra causa se encuentran al margen de las dos instituciones regionales del proletariado.

Hoy por hoy, no creemos que exista esa necesidad, máxime que tal intento en las actuales circunstancias traería como consecuencia el desborde de odios y pasiones que en algunos compañeros, en vez de amainar resurgen con mayor intensidad, dado que su espíritu se halla poco propenso a las reflexiones.

Aunque esto no sea argumento de peso, para la validez de nuestra opinión, conviene no deshecharlo en absoluto por lo que podría influir en la creación o no de la verdadera F. O. R. A.

Por otra parte, para los anarquistas que somos partidarios de actuar en el movimiento obrero, no debe ser lo esencial constituir un nuevo organismo, y sí, la labor previa, hacer comprender a los trabajadores el rol que están llamados a desempeñar en la vida de relación y los derechos que tienen en la misma.

¿Que la Federación ha desvirtuado su espíritu esencialmente libertario inclinándose por las vías del caudillismo y la desvergüenza?

Sí, nadie duda de esto, pero pareciera ser que, de los gremios excluídos, o retirados voluntariamente, ninguno sintiera la necesidad de crear otro organismo federativo que viniese a llenar esa necesidad, lo que prueba que esa necesidad no existe. Si ella existiera, sería llenada de inmediato, de acuerdo a la propia voluntad de los trabajadores.

Y por ello, porque sea respetada la voluntad y acuerdo de los trabajadores debemos velar los anarquistas. Todo se reduce, en este caso, a una cuestión de independencia. Y como independencia es autonomía, trabajemos la autonomía y después obraremos de acuerdo a las circunstancias. Por hoy no creemos oportuna una nueva Federación.

Un hereje.

F. O. LOCAL ROSARINA

(Excomulgada)

Se convoca a todos los compañeros que estén dispuestos a trabajar por la difusión y propaganda de nuestras ideas, a la reunión que se efectuará en el local Mendoza 2557, el jueves 15 del corriente, a las 21 horas. Como hay varios asuntos de suma importancia a tratarse, se pide la concurrencia del mayor número de camaradas, a la hora indicada. — *El Consejo Local.*

POR LA ORGANIZACION VERDADERA DE OBREROS EN CALZADO

La agrupación Cultural de Obreros en Calzado, a solicitud de numerosos camaradas, convoca al gremio a reunirse en asamblea general el 18 de Julio a las 9 horas, en el local obrero, Loria 1194.

Esta convocatoria tiende a la creación de una verdadera organización, libre de política, imposición y sectarismo.

Cmo. Pro Presos Sociales

CAMBIO DE COMISION

Habiéndose renovado la Comisión Administrativa del Comité, en la asamblea general de delegados verificada el día 26 de Junio ppdo., en lo sucesivo toda correspondencia debe ser dirigida a nombre del nuevo Secretario, Antonio Furnarakis, y los valores y giros a nombre del nuevo Tesorero, Donato A. Rizzo, todo a la dirección de Rioja 1650.

Cantidades recibidas en Tesorería hasta el 30 de Junio ppdo., fecha en que terminó en sus funciones la C. A. saliente.

Agr. "Germen" de Flores y "Cultura" de Mataderos, Cap., por mitad del beneficio de la función del 30 de Abril, $ 202.50; José Sobrino, Cap., don. 2.50; Uno cualquiera, Cap., don. 10; Félix González, Cap., don. 5; Angel Viñas, Arrecifes, lista núm. 202 (extraviada en el Correo), 21.50; Cristina Fabeiro, Cap., don. 3.15; Gil, Cap., don. 5; Pedro Massini, Cap., don. 26.05; Baccaro, Tolosa, a cuenta de lista, 55.60; J. Gramot, Banfield, a cuenta de lista, 32.50.

Lista núm. 321, a cargo de V. Pinelli y Rufino, Talleres: L. Delgado, $ 0.50; A. Desimoni, 1; J. Scarlassa, 1; C. Gionus, 0.50; A. Marciano, 0.50; D. Molteni, 1; A. Roncadelli, 0.50; M. Miconi, 0.50; J. Baragiola, 0.50; G. Sardi, 0.50; S. Vitale, 0.50; T. Calma, 0.50; Tarriello, 0.50; R. Silvano, 0.50; L. Cassoni, 0.50; V. Pinelli, 2; A. de Tita, 1; C. Belmonte, 0.50; A. Bertolacini, 0.50; S. Zenoti, 0.50; J. González, 1; C. Volpati, 0.50; P. D., 0.50; F. L., 0.50; J. Lois, 1; T. G., 0.50; J. Puglia, 0.50; V. Taddei, 0.50; J. Gioiro, 1; B. Sartorio, 1; N. Morgenti, 1; G. Cappinello, 1; Baltazar, 0.50; V. Valle, 0.50; V. Zappettini, 0.50; B. Blanc, 2; E. Beneri, 0.50; S. Benatto, 0.50; R. Lavagna, 1; Cesaretti, 0.50; L. Arena, 0.50; A. Longoni, 0.50; M. Bragone, 0.50; J. E. D'Andrea, 0.50; M. de Muro, 0.50; R. D'Andrea, 0.50; E. A. Millerino, 1; F. Randone, 0.50; N. Fumagalli, 0.50; A. Rapela, 2.— Total $ 35.

Lista núm. 347, a cargo de Giacomo Sabattini, Capital R. D. Medice, $ 10; J. Legna, 5; Borrego, 0.50; Una señora, 2; S. G., 2; A. Vecchietti, 5; A. A. S., 0.20; G. Nocetti, 1; A. Carpinetti, 5; R. Capotorti, 2; J. Romagnoli, 1; H. Emanuell, 0.60; Varios compañeros, 7; G. Olmi, 1; F. M., 0.70; Sabattini, 1.— Total $ 44.

Anacreonte, Tandil, donaciones de los compañeros Cedrón, Oscedet, González, Alba y Serapio Montenegro, $ 19.25.

Administrativas y cantidades restantes del C. Pro - Presos irán en el próximo número.